

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LOS SOLARES N° 3 Y 5 DE LA CALLE DE LA RÚA (OVIEDO)

Rubén Montes López y Susana Hevia González

La intervención en los solares n° 3 y 5 de la calle de La Rúa (Oviedo) tuvo su origen en el proyecto constructivo elaborado por la promotora Rúa 88, S.L y se desarrolló entre los meses de febrero y junio de 2002¹, incidiendo sobre los 856.17 m² de superficie total de los solares. Con anterioridad habían tenido lugar sendas fases de sondeos evaluativos², a partir de cuyas conclusiones se diseñó una estrategia de actuación que contemplaba el vaciado mecánico, bajo supervisión arqueológica y acompañado de controles estratigráficos verticales, de los estratos de cronología post-medieval y la excavación exhaustiva de los depósitos identificados como medievales, cuya presencia se había constatado exclusivamente en el solar 3 (sector sur del área de intervención).



Lámina 1.-Panorámica general del solar 3.

SECUENCIA CONSTRUCTIVA

—**Fase I:** Las huellas más antiguas documentadas se materializan en una serie de estructuras de difícil interpretación funcional que limitan su expresión espacial al solar 3. Sus rasgos comunes remiten únicamente al directo asentamiento sobre el sustrato geológico y al hecho de ser amortizadas por las evidencias pleno-bajo medievales posteriores, sin que los argumentos estratigráficos obtenidos permitan inferir una estricta coetaneidad entre todos los elementos adscritos a esta fase:

—Dos pequeñas estructuras de factura simple y planta curvilínea localizadas en el extremo suroccidental del área.

—Sendos hoyos de poste en disposición paralela, excavados en el roquedo y toscamente delimitados mediante pequeñas piedras calizas. Uno de ellos, el más septentrional, queda sellado por el muro medianero erigido en fechas posteriores (Fase II B) y presenta una planta tendente al círculo muy alterada. El meridional dibuja planta aproximadamente oval.

—Ciertas entalladuras de posible génesis antrópica localizadas en la superficie del solar 3. Algunas de ellas podrían responder a fenómenos de naturaleza geológica.³

—Estructura subrectangular de mortero de cal de 4.5 m de largo y 1.75 m de ancho, dimensiones que no corresponden con las originales debido a perturbaciones estratigráficas posteriores. Su límite occidental lo representa un reborde de perfil redondeado de escasa altura, mientras que en el oriental se encuentra asociada a una arcilla gris blanquecina muy plástica. Resulta dificultosa la aproximación a su carácter funcional, aunque el aparente propósito de impermeabiliza-



Lámina 2.-Estructura de mortero de la Fase I.

ción, expresado tanto en su propia naturaleza compositiva como en su asociación a la aludida arcilla, hacen verosímil su vinculación a algún tipo de uso que requiriese la presencia de agua.

No se puede establecer relación de sincronía entre los elementos descritos y estructura mural alguna, por lo que es factible que nos encontremos ante las huellas dispersas y fragmentadas de una configuración del espacio, ajena a las compartimentaciones longitudinales más recientes, en la que las estructuras de material perecedero debieron desempeñar un papel relevante y cuya funcionalidad no permiten determinar evidencias tan exiguas. Aunque no es posible precisar una cronología para esta fase, la ausencia total entre el repertorio material⁴ recuperado en todo el solar de vestigios anteriores a los siglos XII-XIII no hace suponer fechas anteriores.

—**Fase II:** Constituye el inicio de un proceso de ordenación espacial con criterios semejantes a los actuales en el que el solar 5, aunque parcamente, ya se encuentra involucrado. El arco cronológico en que se desarrolla esta etapa corresponde, en términos amplios, al pleno-bajo medievo, evidenciando la secuencia estratigráfica un segmento temporal no muy dilatado que concluye en algún momento del siglo XV e incluso en el siglo XVI y para el que contamos con referencias, para momentos intermedios, de los siglos XIII-XIV⁵. Las diversas muestras de diacronía en el proceso de erección de estructuras denuncian un complejo devenir constructivo, rastreable casi en exclusiva en el solar 3^o, que se podría secuenciar del siguiente modo:

—**Fase II A:** Remite a la elevación de la línea mural que cierra el espacio por el mediodía. Tal vez el cierre septentrional, del que se conserva un pequeño tramo con cronologías medievales constatadas, pudiera remontarse también a esta época, articulándose un espacio axial compartimentado transversalmente por algunas estructuras como las conservadas en la trasera del solar 3. Se vislumbra ya una diferenciación funcional de los espacios que relega la parte trasera a usos no estrictamente domésticos, como parece apuntar la presencia de un pozo que con posterioridad se vería amortizado.

—**Fase II B:** El hito primordial es la erección del muro que divide de modo longitudinal los dos solares sin llegar a alcanzar el límite de la calle de La Rúa. Además, se procede al cierre occidental del solar 3. A esta etapa corresponden los vestigios más antiguos de suelos documentados y ciertas obras de adecuación que implican la amortización de alguna de las estructuras transversales del período constructivo anterior.

—**Fase II C:** Es el último momento de construcción constatado en época medieval. Se atestiguan cambios en la compartimentación interna de los ámbitos preconfigurados, que se traducen en la elevación de diversas estructuras transver-

sales y tienen su trasposición estratigráfica en las diferentes superficies de uso identificadas. Dentro de esta etapa encontramos para la zona de ingreso desde la Rúa un primer episodio en que una serie de hoyos y canalillos denuncian un espacio abierto hacia la vía pública⁷ que supera los actuales límites entre solares y en el que tal vez se desarrollase alguna actividad de tipo artesanal. En este sentido apunta la propia localización privilegiada de las oquedades dentro del esquema espacial configurado, así como las referencias documentales al carácter comercial y artesanal de La Rúa. De este modo se puede formular la hipótesis de una articulación funcional del espacio que contemplaría un taller en el portal, un espacio doméstico intermedio de mayor extensión que el documentado en la Fase II A y una parte trasera destinada a usos subsidiarios. En un momento posterior, aún medieval, quedan amortizados los hoyos y se producen cambios menores en la estructuración del extremo oriental⁸.



Lámina 3.—Detalle de uno de los hoyos, en este caso asociado a un canalillo, documentados en la zona de ingreso al solar desde La Rúa.

El acontecimiento final que clausura las fases medievales podría remitir al incendio de 1521 (Uría Rúa, 1951, 29-31). En esta línea cabría interpretar las huellas de exposición al fuego que presentan zonalmente algunos suelos de la Fase II C, en concreto los más próximos a la calle, por donde se extendió el fuego. Es precisamente en esta zona donde se registra la presencia de un suelo de cal que tal vez represente la huella física de las remodelaciones posteriores al incidente. Las noticias que vinculan las instalaciones del viejo Ayuntamiento, construido a partir de 1498, con la calle de La Rúa, en concreto

con el actual espacio del solar 3, (Cuartas, 1983; Villa, 1987) no han podido ser constatadas arqueológicamente⁹.

–**Fase III:** Época moderna. El área que ocupa el solar 5 sufre un profundo acondicionamiento que destruye la mayor parte de los hipotéticos vestigios de ocupación medieval. La superficie de habitación alcanza el extremo noroccidental del solar, en donde se documenta una construcción doméstica cuyo emplazamiento será ocupado más tarde por un patio abierto. En el solar 3, las evidencias relativas a esta época se limitan a pequeñas modificaciones en la compartimentación transversal de los diferentes ámbitos, a reformas de estructuras previas y a la instalación de pavimentaciones que en términos generales sellan la estratigrafía infrayacente y evi-

dencian una intensa y compleja ocupación. Las transformaciones resultan más relevantes en la zona oriental de acceso desde La Rúa, cerrando los muros que se edifican en este momento, un espacio que suponemos previamente abierto. A esta etapa cabría asociar la construcción, de confirmarse la ubicación propuesta (Villa, 1987, XLIII-XLV), de la Vivienda de los Gobernadores, concluida en 1673¹⁰.

–**Fase IV:** Época contemporánea. Las reformas que afectan a ambos solares, tienen su reflejo en las zapatas de hormigón que horadan con profusión toda la superficie, especialmente del solar 5, así como en las diversas y sucesivas pavimentaciones y una bastante extensa red de canalizaciones hidráulicas.

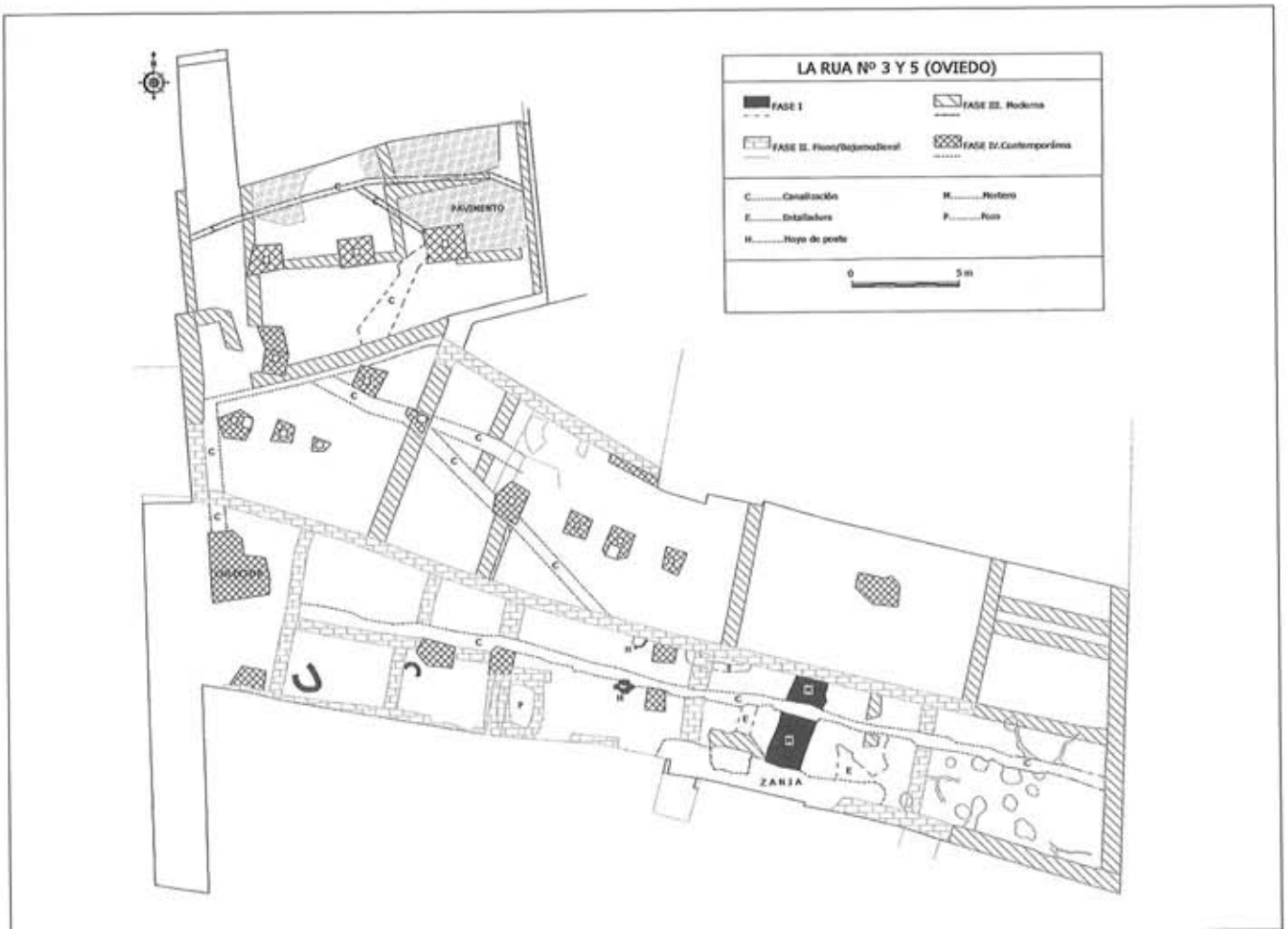


Figura 1.-Planta de la excavación.

NOTAS

- (1) Han colaborado en el desarrollo de los trabajos la restauradora Olga Muñiz Gago y el dibujante José Mon Navieras. Agradecemos, igualmente, a los arqueólogos Jorge Camino Mayor y Ángel Villa Valdés sus orientaciones y sugerencias.
- (2) Intervenciones dirigidas respectivamente por los arqueólogos Fernando Junceda Avello (2000) y David Flórez de la Sierra (2001).
- (3) Hemos de agradecer las indicaciones que a este respecto y en torno a otras cuestiones de la misma índole ha aportado el geólogo Rodrigo Escribano Balín.
- (4) Nuestro sincero agradecimiento al arqueólogo y profesor de la Universidad de Oviedo José Avelino Gutiérrez González por su colaboración en el reconocimiento e inventario de material, así como por sus observaciones sobre diversos aspectos del yacimiento.
- (5) A estas fechas remite el numerario recuperado, cuya identificación e inventario ha sido realizada por el arqueólogo Fernando Gil Sendino, a quién agradecemos su colaboración. El repertorio cerámico constituye un conjunto de gran coherencia interna, en el que la presencia de determinadas familias cerámicas no permite retrotraer estas cronologías.
- (6) La intensa actividad constructiva moderna y contemporánea en el solar 5 ha eliminado prácticamente los vestigios de ocupación medieval.
- (7) La prolongación de los muros longitudinales medianeros hasta la calle de La Rúa y su cierre oriental actual no se realizó hasta época moderna.
- (8) En este momento se erige un muro que sella a una de las oquedades.
- (9) La ubicación de las casas del viejo Consistorio no está exenta de polémica historiográfica, siendo varias las localizaciones propuestas para las mismas.
- (10) Aunque este punto no puede verificarse arqueológicamente, la constatada documentalmente instrucción de demoler toda la edificación precedente a excepción de la torre (Villa, 1987, XLIV), podría explicar en parte la intensa alteración de los depósitos del solar 5.

BIBLIOGRAFÍA

- CUARTAS RIVERO, M. (1983): *Oviedo y el Principado de Asturias a fines de la Edad Media*, I.D.E.A., Oviedo.
- FLÓREZ DE LA SIERRA, D. (2001): *Memoria de la excavación arqueológica de los solares nº 3 y 5 de la C/ Rúa, Oviedo*, Inédito. Consejería de Educación y Cultura.
- JUNCEDA QUINTANA, F. (2000): *Memoria del seguimiento arqueológico realizado en los solares nº 3 y 5 de la calle de la Rúa, Oviedo, Asturias*. Inédito. Consejería de Educación y Cultura.
- URÍA RÍU, J. (1951): "El incendio de Oviedo en 1521 y sus consecuencias", *Oviedo*, Septiembre de 1951, 29-31.
- VILLA GONZÁLEZ DEL RÍO, P. (1987): *Catálogo-Inventario del Archivo Municipal de la Ciudad de Oviedo*, Tomo II, Oviedo.